PENSAMIENTOS DE MADRE MARIA BERENICE

1. “La Sencillez es hermana de la humildad y su compañera inseparable”.
2. “Seamos almas de oración continua. Sabiendo que los buenos deseos no bastan, es necesaria la ayuda de Dios”.
3. “Dios obra en nosotros para comunicarnos vida. Orar es realizar la vida en Dios, construyendo su Reino”.
4. “Una persona culta, inteligente, bien educada, prudente, correcta, siempre mide sus palabras y emplea un tono suave”.
5. “Es más meritoria una simple sonrisa que grandes sacrificios”.
6. “La bondad es un deseo grande y efectivo de hacer bien a nuestro prójimo, considerado como hermano, sin hacer ninguna diferencia entre los hermanos”.
7. “Seamos una sonrisa de Jesús para el prójimo… la unión de los corazones, lleva consigo la unión de voluntades”.
8. “Recordad que los fracasos, las dificultades, las caídas son el material más precioso para la santificación de un alma”.
9. “Dame Señor una fe pura, ardiente y fuerte que me guíe y que me sostenga en el duro batallar de cada día, para serte fiel sin vacilaciones”.
10. “Nuestro tiempo es todo de Dios, a Él debemos servirle en Espíritu y en verdad”.
11. “Los valores fundamentales de nuestra vida común son: la verdad, el amor, la unidad y la libertad”.
12. “El amor es la llave maestra de nuestra vida espiritual, que abre todas las entradas del corazón”.
13. “El acto de amor a Dios es la oración más sencilla, más fácil y más corta que podemos hacer. Basta decir sencillamente: DIOS MIO YO OS AMO”.
14. “En circunstancias difíciles dejemos obrar a Dios. La cruz es el camino del amor, el tesoro que nadie envidia”.
15. “Caminar en la verdad es obrar de acuerdo a las enseñanzas de Jesús en su Evangelio”.
16. “Hacer el bien y ser bondadosos es uno de los más dulces consuelos de la tierra, porque la sabiduría evangélica se reduce a amar a Dios y a nuestro prójimo”.
17. “Creer, esperar, amar, son virtudes indispensables para que nuestros esfuerzos tengan vida y sean perfectos”.
18. “Dios todo lo puede, todo lo sabe y nos ama infinitamente. Cultivemos la alegría y la paz, por encima de todo”.
19. “Vivamos siempre en humildad, oración, confianza, seguros de que el Señor obra en nosotros y por nosotros”.
20. “”La paciencia es garantía de orden; perder el control personal es perder la autoridad moral frente a sí mismo y frente a los demás”.
21. “Si no vivimos en la verdad, no llegaremos a la madurez de que tanto se habla hoy”.
22. “Sigamos al Señor seguros de que con Él venceremos y de que el esfuerzo si es con fe, por su causa, y por la justicia, alcanzaremos la vida eterna”.
23. “Jesús, que viene a nosotros, puede calmar la tempestad y dar la fortaleza para ganar cualquier batalla”.
24. “La caridad (el amor) es el distintivo de los discípulos de Cristo”
25. “Debemos esforzarnos por crear entre todos una atmósfera de real colaboración: TODOS EN UNO”.
26. “Los medios para lograr la santidad son: HUMILDAD, AMOR Y CONFIANZA”.
27. “El que pone límites al amor, no sabe lo que es amar”.
28. “Dios busca corazones desprendidos de lo humano y en ellos establece su Reino”.
29. “Salgamos de nosotros mismos para que nuestros amor y nuestra entrega sean una realidad”.
30. “La más grande maravilla de Dios Creador es hacer de María, Madre y Reina del Cielo y de la tierra”.
31. “La fuerza del amor como llama intensa, devora y consume los sentimientos de nuestro querer”.
32. “Tenemos que escuchar a María, amarla, confiar en ella; Ella nos enseña que nuestra oración debe ser confiada”.
33. “Debemos corresponder a María amándola no solo de palabras sino realmente; muriendo a nosotros mismos, para que ella viva y obre en nosotros”.
34. “Quien ama a María, siente necesidad de una presencia más íntima con Ella”.
35. “Cada uno llevamos en nuestro corazón un recuerdo de lo que María ha hecho por nosotros”.
36. “Unirse a María es entrar realmente en el secreto de la Santidad, a la que nos llama Jesucristo”.
37. “Una Madre no se desanima ante las mayores dificultades”.
38. “Dios es amor y ha revelado su propio corazón en su Hijo para estimular nuestros corazones”.
39. “Dios se complace más en amar que en ser amado. El abandono nos lleva a creer y confiar en las maravillas del amor de Dios”.
40. “No hagamos nada sin pedir ayuda y consejo al Sagrado Corazón de Jesús, glorificándole en todo y tributándole acción de gracias en el éxito de nuestras obras”.
41. “El corazón puro no es egoísta, ama lo que es digno de ser amado en orden y medida, en Dios y por Dios”.
42. “La gratitud es un deber de justicia y de verdad hacia Dios y hacia los hombres”.
43. “Debemos evitar ante todo los resentimientos, para no pronunciar el término rencor, que no conviene a ningún cristiano”.
44. “Dios es el modelo del silencio, debemos imitarlo, porque el silencio es la actividad profunda de su amor”.
45. “Ave María, dicen los labios y el corazón murmura; enséñame Madre mía a conocer y amar a Jesús como tú lo has conocido y amado”.
46. “Solo cuando gozamos del amor infinito de Dios, encontramos el secreto de la paz, la armonía y la felicidad”.
47. “El bien no hace ruido, ni el ruido hace bien. Aprendamos a callar como se aprende a hablar”.
48. “Que Jesús sea el modelo, donde se inspiren nuestros pensamientos, palabras y acciones”.
49. “Si queremos afirmar nuestra fe, procuremos aumentarla con cada uno de nuestros actos”.
50. “La Iglesia es como una mamá, da vida a sus hijos, por medio de los sacramentos”.
51. “Cuando los niños crecen, Dios quiere que sepan por sí mismos el camino seguro; pero Dios ha colocado cerca de los niños personas que les vaya mostrando el buen camino”.
52. “El amor abre todas las puertas, las del corazón y la de la buena voluntad”
53. “Necesitamos pedir consejo con humildad y sencillez, buscar la ciencia y experiencia de los otros, para evitar las consecuencias funestas de nuestros actos”.
54. “Al maestro no le basta la preparación de sus clases; para que éstas lleguen a sus alumnos, necesita arrodillarse ante el sagrario o ante el crucifijo y repetirle la lección”.
55. “Dios mío, por vos existo, me habéis dado tantas cosas bellas. Gracias Dios mío por todas tus bondades, ayúdame a amarte más y más para corresponder al amor que tú me tienes”.
56. “Todos formamos un solo corazón y una sola alma, porque tenemos una misma vida, la vida de Dios. Esta vida nueva que Jesús nos trajo crece en corazones abiertos”.
57. “La gratitud es un sentimiento de afecto y de estimación por los beneficios recibidos, que nos impulsa a corresponder al bienhechor”.
58. “Quien se concentra en sí mismo y solo en sus penas, se hace incapaz de soportarlas con serenidad y valentía y nunca buscará caminos de superación”.
59. “El egoísmo nos hace indiferentes frente al dolor de nuestros hermanos”.
60. “Nuestra Mare bendita fue para el mundo una sonrisa de Dios: nosotras debemos ser para el mundo una prolongación de esa inefable sonrisa”.
61. “Llevar siempre la sonrisa en los labios, aunque interiormente el alma sangre, porque Jesús ama un corazón alegre y un alma sonriente”.
62. “Aprendamos de Jesús y María, que el amor es más fuerte que la muerte”.
63. “El amor de Nuestra Madre del Cielo es definitivo en toda nuestra existencia y nos fortalece siempre”.
64. “Vamos a María, no porque tengamos algo que ofrecerle, sino porque confiamos en su amor y en su misericordia”:
65. “Los niños son otros tantos pequeños Jesús; la hermanita y la maestra hacen el mismo oficio de María y José”.
66. “El fin propio de la educación cristiana es formar santos familiares de Dios”.
67. “Nuestro corazón fue creado para lo infinito, y solo en el corazón de Dios encontrará reposo”.
68. “No demos motivo para que alguien se aleje de nosotros con tristeza; mostrémonos siempre complacientes y deseosos de servir a nuestros hermanos”.
69. “El niño es, en el pensamiento de Dios un santo en flor, y a la maestra corresponde ayudarles a realizar el proyecto de Dios sobre su vida”.
70. “Jesús se complace más en amar que en ser amado; necesitamos amar siempre a pesar de todo. Seamos un cristal transparente que refleje la verdad de Dios en todo momento”.
71. “Sin Dios la vida es un desierto, en su Corazón encuentro lo que ardientemente deseo y la vida se vuelve un cielo”.
72. “Dios vino a la tierra a buscar amor, a establecer el reinado del amor, sino amamos matamos la esperanza”.
73. “Para comunicar vida hay que comunicar lo que se dice”.
74. “La maestra se convierte en misionera, porque los niños en sus primeros años no conocen a Dios”.
75. “La alegría es como un lubricante de la mente, de los nervios, de los músculos y especialmente del corazón”.
76. “Sepamos agradecer aun los más pequeños favores de cualquier persona que lo recibamos. La gratitud traduce nobleza de corazón y humildad”.
77. “La amabilidad nos exige recibir con bondad y agrado, con modales finos y amables a los que se nos acercan, cualquiera que sea su edad y su condición social”.